

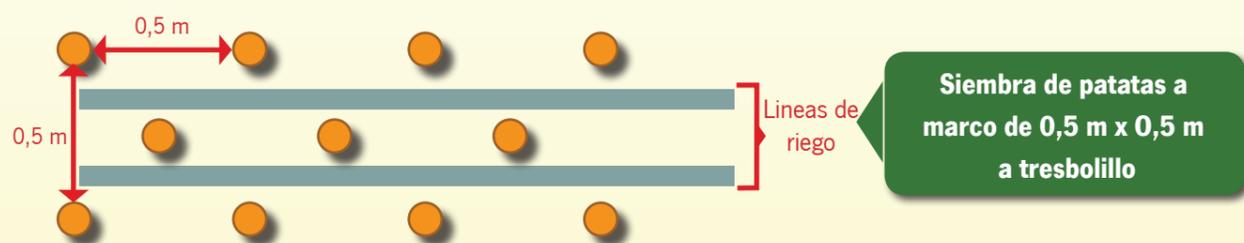
BOLETÍN EXTRA

“Patatas paja” muy especiales

Hay una manera muy fácil de cultivar patatas en la que no necesitamos tener mucha fuerza porque no hay que arar la tierra, ni en la preparación del terreno o siembra, ni en la recolección. Y ¿qué necesitamos para ello? Gran cantidad de paja o rastrojos bien secos. Esta es la historia de nuestras patatas paja

Preparando el terreno

Con este nuevo método que os sugerimos podemos utilizar para nuestro cultivo de patatas paja un terreno que albergue plantas espontáneas o restos de cultivos anteriores, sin necesidad de eliminarlos previamente. Si este es nuestro caso, bastará con cortar o tronchar dichas plantas a ras de suelo y después taparlas con una capa de cartones de un par de dedos de grosor. Posteriormente, habrá que agujerear el cartón hasta llegar a la tierra que hay debajo en cada una de las zonas donde vayamos a colocar una patata. La disposición de los agujeros se realizará según el esquema. Rellenaremos cada agujero con un buen puñado de estiércol o humus, espolvoreando un poco más de abono por toda la superficie de siembra.



Si la tierra de la que partimos tiene pocas plantas, entonces no tendremos que recurrir a los cartones, podremos retirarlas y cubrir la superficie directamente con una capa de compost, estiércol maduro, humus, etc.

TRUCO

Las patatas troceadas para sembrar corren más riesgos de contraer alguna enfermedad causada por hongos, como el *Fusarium*. Una buena forma de prevenirlo es tratar dichos trozos con yeso o cenizas de madera antes de la siembra.



Agencia de Gestión Agraria y Pesquera de Andalucía
CONSEJERÍA DE AGRICULTURA, PESCA Y DESARROLLO RURAL

Proyecto Ecológico Andaluerto.
Boletín Huertos Educativos

E-mail: agriculturaecologica.agapa@juntadeandalucia.es

Teléfono: 955 059 825

Las patatas para siembra

La forma de reproducción más común de las patatas es mediante tubérculos, que son las propias patatas. Si disponemos de patatas pequeñas de la cosecha anterior podemos utilizarlas como semillas, si no es el caso, tendremos que comprar patatas de siembra.



Si las patatas son grandes, podemos cortarlas en varios trozos, asegurándonos de que al menos hay una yema en cada trozo.

Colocando las patatas

Colocaremos nuestras patatas siguiendo el marco de plantación indicado en el dibujo. Tenemos la posibilidad de repetir la franja de siembra de 0,5m de ancho tantas veces como queramos, pudiendo dejar zona de paso intermedio de 0,30 m de anchura a modo de parades en crestall, entre una franja y otra.

En cuanto a la cantidad de patatas que necesitaremos, para un ejemplo de franja de 0,5m de ancho y 6m de largo se gastarán unos 2k de patatas.

Cubriendo el terreno

La diferencia que tenemos entre este método y el tradicional es que aquí vamos a colocar las patatas sobre el terreno y a taparlas con paja o rastrojos secos, no con tierra. Debemos colocar un acolchado de al menos 30 cm de altura, para evitar que les llegue la luz del sol. Podemos colocar un sistema de riego sobre la paja o por debajo de ella.

En los meses más calurosos lo necesitaremos, pero mucho menos que en el cultivo tradicional al realizar la paja su efecto de acolchado y retención de humedad.



En unas semanas las plantas crecerán y asomarán por encima de la paja. Podemos disfrutar de la belleza de sus flores. Las patatas agradecerán que las cuidemos aplicando purín de ortigas y decocción de cola de caballo (*Equisetum arvense*) que les ayudarán a prevenir los hongos como el *Mildiu*.

Una vez llegue el verano y las plantas estén secas, será el momento de recolectar nuestras patatas. Sólo tendremos que quitar la paja y descubriremos nuestras “patatas paja” debajo. ¡Feliz cosecha!